



## **HONGOS PATOGENOS Y MONOMORFICOS**

ROBLERO HERNÁNDEZ ERIKA JANETH

MVZ. Arreola Rodríguez Ety Josefina

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Licenciatura en Medicina Veterinaria y Zootecnia

Microbiología y veterinaria

Tapachula, Chiapas

09 de Marzo del 2024



La Micología Veterinaria tiene su importancia en las patologías de sus síntomas y signos. Comprende aquellas enfermedades producidas por los hongos directamente (Micosis) y a las enfermedades producidas por los metabolitos de estos (hongos), después de la ingesta de alimentos contaminados (Micotoxicosis). Los hongos patógenos, como le llamaremos a estos microorganismos causantes de enfermedad, se les atribuye la mayor importancia, sin obviar la acción de sus metabolitos y las técnicas de recolección de muestras y diagnóstico. Para entender las patologías es necesario comprender y afianzarse en el mundo de las micosis, es por ello que el diseño de este texto se estructuró para orientar al lector, ya que se describe a los agentes lo más detallado posible, se abordaron géneros y su forma de reproducción, las lesiones que provocan, órganos que afectan y especies susceptibles (incluyendo al ser humano), se presentan las técnicas de recolección de muestras y diagnóstico con de laboratorio; como medios nutritivo vos, tinciones, y otros para contribuir a un diagnóstico con más exacto, además se abordan los antimicóticos más efectivos, incluyendo aquellos que dejan residuos en los productos y subproductos que son perjudiciales para la salud humana.

Los hongos patógenos, salvo algunas excepciones, son de lento crecimiento, es por esto que existe el riesgo de que sus colonias sean contaminadas por bacterias u otros hongos saprofitos, los cuales son de un crecimiento rápido. La mayoría de los hongos patógenos son oportunistas y hacen su vida saprofita en el suelo, se consideran “oportunistas o de vida libre” ya que crecen en cualquier medio natural que les proporcione nutrientes. Los hongos son microorganismos vegetales inferiores, por lo que están desprovistos de clorofila, por lo tanto, son incapaces de sintetizar sus propios alimentos. Son organismos heterótrofos, ya que pueden obtener sus nutrientes de materias muertas, como los saprofitos o se nutren como parásitos de los huéspedes vivos. Los hongos están formados por dos estructuras principales: el micelio y las esporas. Micelio: consta de una masa de filamentos llamadas hifas que se entrecruzan las cuales le dan un aspecto algodonoso, lanoso o aterciopelado del moho. Las hifas según la función que realizan, pueden ser: vegetativas cuando son las encargadas de suministrar el alimento del medio) y fértiles (cuando tienen fines reproductivos, o sea, producen conidios o esporas). Las hifas pueden presentar tabiques transversales llamados septos. Existen especies de mohos que no son tabicados. Esporas: son los órganos que proporcionan color a la colonia y pueden ser: negros, verdes, azules, marrón, etc. Además, son los órganos encargados de la reproducción ya sea sexual (en los cuales intervienen órganos masculinos y órganos femeninos) o asexual (se producen a partir r de una parte del hongo, el tallo, o de sus esporas). Las esporas presentan diferentes formas: de huso, ovalada, granada y otras.



Los agentes fúngicos como hongos filamentosos y algunas levaduras han sido considerados como una causa poco probable de infección dermatológica en especies animales; sin embargo, a lo largo del tiempo se han identificado muchos de estos como agentes etiológicos de patologías como la dermatitis, los cuales pueden transmitirse de manera zoonótica afectando al ser humano. La identificación de hongos filamentosos se lleva a cabo por el aspecto de las colonias y, fundamentalmente, por la morfología microscópica del micelio, de las esporas y de las estructuras en las que se forman, que suelen ser características de género o incluso de especie; por tanto, su identificación se basa en la observación microscópica, aunque algunas características metabólicas pueden ayudar a la identificación, particularmente la exigencia en factores esenciales de crecimiento.

En conclusión, el conocimiento de la morfología de los hongos y el conocimiento como agente etiológico de una patología, es de singular valor, pues de ello dependerá, en gran medida, la eficacia de las prácticas de regulación que se diseñen y la sostenibilidad económica, social y ambiental de las mismas. Un sistema de manejo de enfermedades sosteniblemente funcional se sustenta en un conjunto de conocimientos, dentro de los cuales el diagnóstico de casos y la evaluación de riesgos de enfermedades juegan un peso fundamental. Porque determinar el agente causal de una patología conlleva a: manejar el problema, generar medidas efectivas, optimizar recursos, reducir efectos negativos en el ambiente e identificar información en la interacción huésped-hospedante.



[https://repositorio.ucm.edu.co/jspui/bitstream/10839/2654/1/Micologia\\_general](https://repositorio.ucm.edu.co/jspui/bitstream/10839/2654/1/Micologia_general).